Dom. Cien.
Vol. 2, núm. 1, 2016, pp. 102-117

Ciencias de la Educación

Las condiciones socioeconómicas y su influencia en el aprendizaje: un estudio de caso

Socioeconomic Conditions and Its Influence on Learning: a Case Study

MSc. Víctor R. Jama-Zambrano[I,II], MSc. Jeovana K. Cornejo-Zambrano[III]
jviktorz5@gmail.com, ktyta_cornejo@hotmail.com
[I]Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Extensión Chone, Chone, Ecuador; [II]Polo de Capacitación, Investigación y Publicación (POCAIP), Manta, Ecuador; [III]Unidad Educativa Cinco de Mayo, Chone, Ecuador

Recibido: 1 de octubre de 2015 **Aceptado:** 23 de noviembre de 2015

Resumen

En el presente artículo se presentan los resultados de una investigación que tuvo como objetivo establecer cómo las condiciones socioeconómicas influyen en el aprendizaje, tomando como estudio de caso el ciclo básico de la Unidad Educativa Integral “Cinco de Mayo” del cantón Chone en Ecuador. Los resultados alcanzados han permitido establecer que aun cuando en la literatura especializada sobre el tema se concluye que mejores condiciones socioeconómicas propician resultados de aprendizaje superiores, no siempre ocurre así. Se determinó que existen otros factores que en determinadas condiciones crean una sinergia que permite amortiguar la influencia negativa que sobre el aprendizaje pueden tener las condiciones socioeconómicas adversas, como son la estabilidad emocional en el hogar y el apoyo de los padres en las actividades escolares.

Palabras clave: Condiciones socioeconómicas; aprendizaje; familia; escuela.

Abstract

The presented article shows the results of a research aimed to determine how socioeconomic conditions affect learning, taking the basic cycle of Integral Education Unit "Cinco de Mayo" Canton Chone in Ecuador as a case study. The obtained results have allowed to establish that even though the specialized literature on the subject concludes that better socioeconomic conditions lead

to higher learning outcomes, this is not always the case. It was determined that there are other factors that under certain conditions create a synergy that allows the absorption of the negative influence that adverse socioeconomic conditions can have over the learning, such as emotional stability at home and support from parents in school activities.

Keywords: Socioeconomic conditions; learning; family; school.

Introducción

El principal problema que atraviesa la Educación Básica en América Latina es la falta de un consenso social que reconozca que existe un problema de equidad y calidad en el proceso educativo. El problema social y económico por el que atraviesa la sociedad ecuatoriana es grave; los niños de nuestro país no son atendidos satisfactoriamente durante su proceso de formación educativa.

Estudios realizados han constatado que las condiciones socioeconómicas es una de las causas principales que afecta el rendimiento escolar. Los ajustes económicos provocados por los gobiernos de turno significan el aumento en los niveles de desempleo, reducción de subsidios; lo que trae consigo la reducción en la contribución de los hogares a la educación de los hijos, recursos materiales insuficientes, salud deteriorada (incapacidad de recepción), violencia, delincuencia, vicios; características que adopta el niño por el hecho de no satisfacer sus necesidades en el proceso de formación escolar (PNUD, 2015).

La función principal de cualquier sistema de educación es, sin lugar a dudas, planificar, diseñar, ejecutar y evaluar ofertas educativas adecuadas que permitan mejorar la educación en el país, satisfacer la demanda social actual y proyectar el desarrollo socioproductivo del país. El objetivo de la presente investigación ha sido determinar el grado de influencia de las condiciones socioeconómicas de los estudiantes del ciclo básico de la Unidad Educativa Integral “Cinco de Mayo” del Cantón Chone en su aprendizaje.

Metodología

Para la obtención de estos resultados se aplicó la investigación exploratoria y documental, puesto que se basó en la recolección de información, a fin de obtener mayor claridad sobre el tema a investigarse, así como también se aplicó la investigación descriptiva con el objetivo de presentar una aproximación a la realidad del contexto estudiado.

El estudio se basó en los métodos teóricos de análisis-síntesis y el hipotético-deductivo. Se aplicó la técnica de la encuesta. Dentro de todo el proceso investigativo estuvieron involucrados los estudiantes, padres de familia, autoridades y profesores coordinadores de la Unidad Educativa Integral "Cinco de Mayo".

Resultados y discusión

Las condiciones socioeconómicas de una población, región o país se establecen a través de indicadores diversos como: ingresos y gastos de hogares; consumo de la población; el peso de la deuda pública y el gasto social en el país; los programas –y sus resultados- de lucha contra la pobreza; la evaluación de los indicadores relativos a los Objetivos del Milenio y del índice de desarrollo humano; la socioeconomía del medio ambiente y el impulso a las energías limpias; los estrangulamientos sectoriales (como transporte, educación, salud, organización institucional y regional) y su repercusión; la lucha contra la corrupción; el mejoramiento de la gobernabilidad y el diseño de políticas fiscales robustas y equitativas; el análisis y difusión de temas relacionados con el libre comercio; la productividad; y el cooperativismo y asociación empresarial (CEPAL, 2014a; 2014b y PNUD, 2015).

Los anteriores son ámbitos que se han identificados como estratégicos y, en consecuencia, de alta prioridad. En este campo, se publicó durante siete años *Ecuador: Análisis de Coyuntura*, impreso de amplia difusión en los sectores especializados, muy utilizado en dependencias gubernamentales, gremiales e internacionales. La difusión del *Análisis* se fortalecía a través de seminarios sobre teoría de la coyuntura; conversatorios con gremios sindicales y empresariales en varias ciudades del país. Igualmente, se trabajó en un modelo macroeconómico que trata de explicar el funcionamiento de la economía. De la misma manera, se han realizado trabajos sobre política fiscal e industrial; los problemas y alternativas que plantea el Pacto Andino, y la integración en general; políticas públicas nacionales relacionadas con la denominada modernización; pobreza urbana y rural; políticas ambientales; políticas públicas y participación social (CEPAL, 2014a).

Las condiciones socioeconómicas se han visto impactadas por las políticas macroeconómicas que han afectado adversamente el sector de la educación, que se manifiestan en la escasez del personal y útiles, la carencia de motivación de los docentes debido a la caída del nivel de vida y a una mayor carga de trabajo, menos oportunidades de capacitación para los docentes, un mayor ausentismo, el deterioro de las aulas y su entorno, una menor disponibilidad de materiales y equipo didáctico.

Los ajustes económicos han significado un acrecentamiento en los niveles de desempleo, reducción de los ingresos, aumento de los niveles del costo de la vida y reducción de subsidios.

Los educandos reciben una formación formalizada en las escuelas, pero en ella también inciden los grupos sociales en los que aquellos socializan; se hace referencia a la familia y grupo de amigos. Estos tres, familia, escuela y grupo de amigos, son los grupos primarios más importantes, a los que se debe añadir indudablemente la comunidad.

Se dice que la familia es la célula de la sociedad. Se entiende por familia el conjunto de personas formado por un matrimonio (padre y madre) e hijo(s). En un sentido más amplio, se habla del conjunto de personas unidas por vínculos de parentesco, es decir, el conjunto de parientes: padres, hijos, abuelos, tíos, etcétera.

Del mismo modo que el cuerpo está formado por células, la sociedad está formada por familias. Cuando la familia funciona mal, la sociedad funciona mal. La familia tiene que tener un mínimo de medios materiales (Enciclopedia, 1996), sin ellos es difícil que cumpla los fines de alimentación, mantenimiento y educación de los hijos.

La familia doméstica constituye el centro de la vida del niño. Esta situación ha existido en todos los tiempos, y más en el pasado que en la actualidad, en que la familia tiende a aflojar sus lazos. Pero con todo, aún constituye el factor decisivo en el desarrollo de la vida del niño. En ella se forman los elementos constitutivos de su personalidad, su organismo psíquico y físico, sus sentimientos, su lenguaje. Cuando el niño llega a la escuela todo esto ya está más o menos formado y aquella no tiene más función que perfeccionarlo y guiarlo.

De aquí que educadores de todos los tiempos hayan reconocido la importancia de la vida doméstica para la formación del niño. Al respecto, Pestalozzi plantea:

> "Las relaciones domésticas de la humanidad son las primeras y más excelsas relaciones de la naturaleza. El hombre trabaja en su profesión y soporta las cargas de la ciudadanía para poder disfrutar consigo la dicha pura de su felicidad doméstica. Por esto, la educación profesional y especial del hombre tiene que estar subordinada al fin último de los goces de toda educación natural de la humanidad". (1780, citado en Herrera, 1991, pp. 89-90)

En la actualidad, gran parte de la influencia del hogar en el niño pequeño la ha recogido la escuela con sus instituciones preescolares, escuelas maternas, jardines de infantes, guarderías, etc. Pero, aún conserva aquel una importancia extraordinaria, ya que la escuela solo le retiene durante unas

pocas horas al día y unos pocos años en su vida. Veamos, pues, cuáles son los factores de la comunidad doméstica que más influyen en el desarrollo vital del niño.

En primer lugar aparece la estructura de la familia misma; las familias normalmente constituidas favorecen ese desarrollo. En cambio, a las que falta uno o ambos padres, por defunción, divorcio, ausencia, etc., se le dificulta. El niño huérfano, el niño sometido al cuidado de padrastros o personas ajenas, se halla en condiciones desfavorables para su vida y su educación.

Evidentemente, el carácter de los padres determina en la mayoría de los casos el desarrollo vital del niño. El padre alcohólico, vagabundo, la madre descuidada, inmoral, influyen en aquel nocivamente; pero, sin llegar a estas irregularidades, es de importancia decisiva su carácter psíquico a saber: si son rígidos y autoritarios, o afectuosos y blandos; si mantienen un orden y disciplina razonables o son caprichosos con los niños.

La situación económica de las familias constituye, como es sabido, un factor muy importante también en la vida de aquellos. En las casas pobres, las deficiencias de alimentación, las condiciones malsanas: ambientes carentes de iluminación y ventilación, aglomeración en las habitaciones; producen efectos nocivos no solo sobre el desarrollo físico, sino también sobre el psíquico del menor: fatiga, torpeza, inatención, excitabilidad, etc., aparte de los efectos que sobre la mortalidad produce el hacinamiento.

La profesión de los padres es otro factor clave. Por lo general, mientras más humilde es el puesto laboral de una persona, más bajo es su ambiente intelectual; por otra parte, cuando el trabajo es irregular se producen en la persona estados de ánimo poco favorables. Las familias de obreros especializados, profesionales e intelectuales ofrecen mayores oportunidades para el desarrollo infantil, incluso más que las familias ricas no cultivadas.

En el ambiente familiar influyen también, como es natural, los factores espirituales, por ejemplo: las ideas religiosas y políticas de los padres, y el carácter de estos respecto a aquellas: si son tolerantes, extremistas, moderados o fanáticos. Finalmente, se encuentra la atención que los padres prestan a los hijos: si se preocupan o no de su bienestar y educación; si los hacen trabajar dentro o fuera de la casa, con el consiguiente efecto que esto produce en el desarrollo del niño.

De especial interés es aquí la situación de las niñas, a quienes las madres confían tareas domésticas, en ocasiones excesivas para su grado de desarrollo, así como los trabajos que se encomiendan a los niños fuera de las horas de clase, como mandaderos, repartidores, etcétera.

En relación muy íntima con la casa está la vecindad. Si la casa se encuentra situada en un barrio pobre, insano, sin espacios libres, la vida del niño se desarrollará peor que en las barriales suburbanas con aire y sol. Del mismo modo, las relaciones con los niños de familias próximas son factores importantes para su educación.

Las circunstancias indicadas anteriormente dan idea del sinnúmero de dificultades casi insuperables que se presentan hoy en día para una buena educación doméstica.

Los padres apenas tienen tiempo hoy para convivir con sus hijos y mucho menos para ocuparse de su educación; de ahí la necesidad de la escuela, la cual, sin embargo, debe contar con la colaboración de la familia (Luzuriaga, 1977).

Después de la familia, la escuela es el segundo grupo primario de convivencia. La escuela surge por la incapacidad de los padres de dar una educación intelectual completa a sus hijos. Abarca varios aspectos: intelectual, físico, afectivo, religioso, ético, moral y profesional. Para alcanzar todos estos, se utilizan una serie de sistemas y medios que facilitan el desarrollo de la dimensión individual y social de la persona (Enciclopedia, 1996, p. 35).

Es en la escuela donde el niño empieza a tomar conciencia de las diferencias entre las clases sociales. El crecimiento se caracteriza por una conciencia social cada vez más amplia, mediante la cual el niño aprende a establecer diferencias sociales entre los de su edad. A unos los ve bien o pobremente vestidos, apreciados por los demás o no, inteligentes o torpes. Posteriormente aprende la diferencia entre los antecedentes de sus compañeros. Observa que viven en diferentes clases de casas, en diferentes partes de su localidad, viajan en diferentes tipos de automóvil y que sus padres tienen diferentes ocupaciones.

La clase alta-superior es el grupo más pequeño y de élite de la población. Vive de la riqueza heredada y divide su tiempo residiendo en grandes mansiones y en lugares famosos de diferentes partes del país o del mundo. La clase alta, que se encuentra unas líneas por debajo de la anterior, se identifica por su rudeza substancial, los automóviles lujosos, la inclusión en el registro social y la referencia de escuelas privadas para sus hijos. La clase media-superior es una clase numerosa en muchos países: las personas viven en casas amplias situadas en zonas residenciales, ocupan posiciones de ejecutivos, gerentes, profesionales, o dirigen negocios importantes (Brembeck, 1977).

El niño de clase media duerme en dormitorio propio, tiene sus propias prendas y objetos de juego; jamás le falta el alimento y el abrigo. Sabe cuidar sus modales, no se le permite entrar con barro a

la casa ni decir malas palabras. Sus padres siguen un ritual de crianza en el que tiene horas regulares para comer, ir a la cama, jugar, ver la televisión y realizar los deberes. Sus padres tienen aspiraciones en cuanto a su educación. Le preguntan con frecuencia cómo le va en la escuela y demuestran interés cuando debe realizar deberes escolares (William, 1963).

El niño de la clase baja tiene un modo de vida diferente: comparte con otros la habitación, la cama y hasta la ropa; conoce el hambre y el frío. Puesto que la limpieza no es algo que se le exige, tiene libertad para ir por todos lados con las manos y la cara sucia. Puede entrar con barro a la casa sin que lo critiquen y se le permite poner los pies sobre las sillas. Su lenguaje suele ser diferente del que emplea el niño de clase media o trabajadora. Sus modales no se han cultivado porque nunca ve que la gente de la casa practique la etiqueta al comer, ni conoce lo que es ir a un buen restaurante. Al niño de clase baja se le permite expresar su agresión de forma física, mientras que al de clase media se le enseña a controlarse a sí mismo. El primero puede ser ruidoso y grosero, jura y pelea; en cambio, el niño de clase media pelea solo en defensa propia, cede el paso a los demás y respeta a sus padres, maestros y otras figuras de autoridad (William, 1963).

A tenor con lo anterior, varias teorías tratan de explicar el problema de la relación de las probabilidades de éxito o fracaso escolar que tienen los alumnos que provienen de distintos contextos sociales. A pesar de sus diferencias, estas posturas coinciden en que el contexto social, económico y cultural en que vive un estudiante tiene una influencia determinante en sus posibilidades de aprendizaje.

En la perspectiva del estructural-funcionalismo, Parsons (1937) plantea que en el sistema escolar lo que se enseña, además de los contenidos teóricos o técnicos, son valores y formas de entender el mundo, se aprenden las reglas sociales, el hecho de que hay competencia. Los estudiantes asimilan que hay unos que ganan y otros que pierden y que las recompensas, como las buenas calificaciones, las merecen solo los que se han esforzado. Aprenden que hay una relación entre desempeño y gratificación y que la desigualdad es legítima porque no es más que una retribución justa, que premia a cada cual en virtud de sus méritos individuales.

De acuerdo con Parsons (1937), los niños de clase baja podrían experimentar la movilidad social a condición de que interioricen este marco normativo. Deben aceptar y entender en la escuela las reglas que rigen en la sociedad, lo que les dará mayores oportunidades de éxito primero en el aula y luego en la vida. No obstante, los niños de clase baja presentan especiales dificultades para interiorizar estos valores, puesto que no los encuentran en el seno de su familia y grupo de amigos,

donde se privilegia el afecto y la lealtad filial, a diferencia de los niños que provienen de las clases medias y altas, donde se estimulan los valores asociados al logro.

> "El éxito o fracaso de la asignación de personal depende de dónde esté la identificación primaria de los jóvenes: en el grupo de pares y la cultura juvenil o en el docente y la escuela. Los niños de clase baja tienen problemas especiales en este sentido. Formados en hogares que no enfatizan los valores del éxito propios de la 'clase media', no están tan bien preparados para hacer las identificaciones necesarias en la vida escolar. Están atrapados entre los valores escolares y los valores hogareños, entre los valores del docente y los valores antiautoritarios del grupo de pares. Esta presión cruzada puede inducir al retiro y al desvío". (Alexander, 1989, p. 75)

Parsons (1937) plantea que los niños de clase baja tienen menos probabilidades de éxito académico que los que provienen de sectores de mayor estatus socioeconómico; pero lo ve como parte de las normas de un sistema social y no considera que esto se relacione con un contexto de dominación.

Uno de los aportes fundamentales de este autor fue sustentar la posición de que la cultura no es un epifenómeno, sino que tiene una existencia por sí misma; y plantear, además, que el mundo de las ideas no es ajeno a las contradicciones de clase.

En el marco de la teoría de la reproducción, Bourdieu y Passeron sostienen que además del capital económico que una familia puede heredar a sus hijos, hay algo que es fundamental, que por lo general no se toma en cuenta y es el "capital cultural" que muchas veces de forma inconsciente se transmite de padres a hijos y que consiste no solo en obras de arte u objetos de contenido cultural (capital cultural objetivado), sino también en una serie de esquemas de percepción, ideas, valores y hábitos (2008).

Dado que los niños de clase media y alta heredan un capital cultural más cercano a la "arbitrariedad cultural" inculcada por la institución escolar, tienen mayores probabilidades de tener éxito en el campo académico que los niños de clase baja, cuyo capital cultural no les es muy útil, puesto que es muy diferente al que la escuela trata de inculcar.

Un aspecto fundamental es que, contrario a lo que ocurre con el dinero u otros recursos materiales, las diferencias de capital cultural entre ricos y pobres no son de cantidad, sino de calidad. No se trata de que los niños de clase obrera tengan menos capital cultural que los de los grupos medios o altos, sino que su capital cultural se encuentra más alejado de la cultura de la clase dominante, que es la que en última instancia transmite la escuela.

La idea de que la educación tiende a reproducir, más que a superar, la estructura de desigualdad social prevaleciente, no es ajena en América Latina, donde, de hecho, la educación está muy segmentada y donde las distintas clases van a diferentes escuelas y, tanto en términos de cantidad como de calidad, reciben distinta educación. Por ello, a muchos latinoamericanos les podría parecer sorprendente que se haya elaborado tanta teoría para demostrar algo que, a primera vista, parece obvio.

En síntesis, las corrientes teóricas analizadas tienden a coincidir en que la probabilidad de ser exitoso en el sistema escolar depende de la extracción social. Los estudiantes de clase baja tendrían especiales dificultades para alcanzar el éxito escolar por los distintos factores que se han mencionado.

Pese a lo anterior, se ha podido observar que: por una parte están los estudiantes de clase media y alta que, a pesar de contar con buenas condiciones materiales, un capital cultural adecuado y códigos culturales ampliados, no tienen éxito en la escuela y, en el otro extremo, los alumnos de clase baja que, a pesar de estudiar en las condiciones más desfavorables, son muy exitosos en el ámbito académico.

Como se puede ver, hay un ámbito de la realidad que estas teorías no explican y que hacen imprescindible nuevas discusiones y avances teóricos. La existencia de alumnos que fracasan a pesar de las buenas condiciones con que cuentan, mientras hay alumnos exitosos que provienen de los sectores más desfavorecidos, nos lleva a revisar el concepto de "condiciones de educabilidad".

De lo expresado antes se desprende la relación entre educación y desarrollo socioeconómico. Al respecto, hoy en día existe consenso entre los distintos enfoques políticos y económicos sobre la importancia del capital humano, es decir, una población debidamente educada y saludable para la obtención del crecimiento económico y bienestar social.

Por esta razón, educación y desarrollo deben marchar unidos; pero, ¿cómo lograrlo? En primer lugar, se debe partir del reconocimiento de que la educación está en crisis para después esbozar posibles salidas.

El aprendizaje es un hecho tan cotidiano que nos lleva a pensar que azarosa y sistemáticamente se aprende una nueva habilidad o un nuevo concepto; sin embargo, si se observa con cuidado las situaciones en que se aprende, se apreciará que el aprendizaje no es tan fortuito como parece.

De ahí la importancia que tiene la educación. El educador, en cualquiera de los niveles del sistema escolar en que ejerce su trabajo, es el agente del desarrollo social. A su responsabilidad está

confiada la misión de orientar el desenvolvimiento de la personalidad de las jóvenes generaciones. De su sensibilidad y de su talento depende el futuro de los niños y de los adolescentes y, como consecuencia lógica, la supervivencia y el adelanto de la sociedad en general.

El porvenir social descansa en la obra que los educadores realicen dentro de un ambiente geográfico y un condicionamiento socioeconómico determinados. Y esto se lo debe expresar sin ambages; pero también sin pretensiones. Es necesario revalorizar la función del educador recordando que ya Platón, al exaltar los méritos de la obra educacional, afirmó: “Más importante que la ciencia de gobernar al pueblo, es la ciencia de educar a la juventud”.

A una enorme distancia de tiempo y en circunstancias diversas, John Dewey (1960) coincidió con Platón, al expresar que la educación puede eliminar males sociales manifiestos, induciendo a los jóvenes a seguir caminos que eviten esos males sociales. Estamos todavía lejos de comprender la eficiencia social de la educación como FACTOR DE MEJORAMIENTO SOCIAL: de comprender que ella representa no solo el desarrollo de los niños y adolescentes, sino también el perfeccionamiento de la futura sociedad que ellos habrán de construir. La educación puede convertirse en un instrumento eficaz para realizar las más hermosas esperanzas de la humanidad.

El educador debe tener una especie de mística, una profunda fe en la obra que está llamado a realizar en beneficio de la sociedad y en el valor de la personalidad de las jóvenes generaciones. Quizás no existe otra actividad humana que, como la educación, exija mayor religiosidad en el sentido que dejamos expuesto, para tener firmeza y una fuerte confianza en la conducción bien orientada de la niñez y la juventud de todo el país.

De aquí que las propuestas minimalistas para universalizar la educación básica, asegurándoles a los alumnos económicamente menos favorecidos (que son la gran mayoría) simplemente las destrezas mínimas del cálculo aritmético y de la lectoescritura para que luego se puedan "defender" en la vida, es una propuesta ineficiente y resignada que renuncia a la perspectiva de la pedagogía de aprender a aprender, y sobre todo de "formar actitudes como desear seguir aprendiendo" (Dewey 1960, p. 57) y de desarrollar las habilidades de pensamiento de los alumnos a través de sus experiencias escolares "hasta convertirlos en pensadores competentes" (Resnick y Klopfler, 1997, p. 15) que debería aplicarse desde la escuela primaria mediante una enseñanza cognitiva y autorregulada.

Para ello la escuela tradicional tendría que dejar de ser un lugar donde se aprenden cosas para transformarse en un lugar en donde se piensan las cosas y las raíces explicativas de los fenómenos

de la vida que rodea a los alumnos. El maestro debería dedicarse no a transmitir conocimientos, sino a crear ambientes cognitivos de aprendizaje a sus alumnos (Resnick y Klopfer, 1997, p. 29).

El modelo pedagógico social-cognoscitivo propone el desarrollo máximo y multifacético de las capacidades e intereses del alumno. Tal desarrollo está influenciado por la sociedad, por la colectividad en la cual el trabajo productivo y la educación están íntimamente unidos para garantizar en los estudiantes no solo el desarrollo del espíritu colectivo, sino también el conocimiento científico polifacético y politécnico, y el fundamento de la práctica para la formación científica de las nuevas generaciones. El desarrollo intelectual no se identifica con el aprendizaje (como creen los conductistas), ni se produce independientemente del aprendizaje de la ciencia, como creen algunos constructivistas. Sus representantes más destacados son Makarenko, Freinet y los discípulos de Vigotsky, que recientemente han llevado al aula la aplicación de los ricos principios de la psicología educativa de su maestro.

Los escenarios sociales pueden propiciar también oportunidades para que los estudiantes trabajen de forma cooperativa. El trabajo en grupo, además, estimula la crítica mutua, ayuda a los estudiantes a refinar su trabajo y a brindarse apoyo mutuo para comprometerse a pensar soluciones a los problemas comunitarios: “A través de la participación en las comunidades los estudiantes podrían llegar a verse pensando todo el tiempo, y considerarse a sí mismos capaces, incluso obligados, de comprometerse con el análisis crítico y la solución de sus problemas” (Posner, 1998, p. 114).

Al menos cuatro requisitos o exigencias deben cumplir las enseñanzas, según este modelo de pedagogía social (Posner, 1998):

1) Los retos y problemas a estudiar son tomados de la realidad, no son ficticios ni académicos, y la búsqueda de su solución ofrece la motivación intrínseca que requieren los estudiantes.

2) El tratamiento y búsqueda de solución de la situación problemática se trabaja integralmente, no se aísla para llevarla al laboratorio, sino que se trabaja con la comunidad involucrada, en su contexto natural, mediante una práctica contextualizada.

3) Se aprovecha la oportunidad para observar a los compañeros haciendo lo que les corresponde, no para limitarlos ni criticarlos, sino para revelar los procesos ideológicos implícitos, sus presupuestos, concepciones y marcos de referencia generalmente ocultos, pero que les permite pensar así, y no de otra manera.

4) La evaluación en la perspectiva tradicional y en la conductista está dirigida a evaluar principalmente el producto, es una evaluación estática, mientras que en el modelo de pedagogía social la evaluación es dinámica, pues lo que se evalúa es cómo el potencial de aprendizaje se va volviendo real gracias a la enseñanza, a la interacción del alumno con aquellos que son más expertos que él.

La adolescencia es un periodo de la vida que oscila entre la niñez y la adultez, y cuya duración e incluso existencia han sido discutidas y definidas como "época de crisis". Las exigencias parentales irrazonables en temas que muchas veces no tienen importancia pueden conducir a problemas más graves; tal es el caso en relación con la vestimenta, el largo del pelo y el peinado, el cuarto sucio y la casa en desorden, la música ensordecedora, el uso del teléfono, el levantarse por la mañana, las peleas entre hermanos, etc. Si bien algunas de estas situaciones suelen no ser graves, no podemos decir lo mismo cuando se trata del rendimiento académico, ya que cuando un adolescente manifiesta un rendimiento "bajo", los padres se molestan o se asustan y los educadores se sienten amenazados.

La lista de posibles causas es extensa y va desde las personales hasta las no personales y que involucran tanto lo familiar como lo educativo y lo social, encontrando que en la mayoría de los casos las causas suelen ser mixtas, es decir, tanto personales como no personales, lo que hace necesario que ante un adolescente (o niño) que no rinde adecuadamente, se tenga que hacer una valoración muy cuidadosa que lleve a identificar, manejar y resolver las mencionadas causas, a fin de evitar la complicación más lamentable en estos casos: el fracaso escolar.

No se trata de buscar culpables, sino de asumir cada uno responsabilidades y de esa manera participar en la solución, ya que este problema requiere no solo de un abordaje desde el punto de vista de psiquiatría infantil, sino también desde el punto de vista familiar, educativo y social, pues no hay que olvidar que cuando el adolescente está pasando por una situación emocional o de tensión le es difícil o imposible expresarlo y posiblemente no sirva de nada que los padres le pregunten cuál es el problema.

Tomando en consideración lo expresado hasta este punto, la investigación realizada trabajó con las variables e indicadores que se explicitan en la Tabla 1.

Dom. Cien., 2016, 2(1), pp. 102-117

Tabla 1. Variables e indicadores utilizados en la investigación

Variables	**Parámetros conceptuales**	**Parámetros operacionales**	**Indicadores**
Condiciones socioeconómicas	Clase social, en sociología, término que indica un estrato social en una sociedad y su estatus correspondiente. Grupo de personas que se integran con semejanzas de hábitos, trabajo, alimentación, vivienda, vestimenta, lenguaje y valores de conducta social.	• Seguridad familiar. • Seguridad económica. • Seguridad alimentaria. • Seguridad laboral. • Seguridad en la vivienda. • Seguridad educacional. • Seguridad en salud.	• Relación entre padres e hijos. • Sustentación económica del hogar. • Índice de alimentación. • Relación de dependencia del trabajo de sus padres. • Índice de trabajo infantil. • Propietarios de las viviendas. • Calidad de logros en la educación. • Porcentaje de la población estudiantil con enfermedades fácilmente prevenibles.

Es importante mencionar que cuando se establecieron las preguntas para la respectiva encuesta, se pudo apreciar rápidamente por las respuestas que los estudiantes y padres de familia tienen un criterio muy diferente al de los maestros en cuanto a la situación socioeconómica y el aprendizaje. A continuación se exponen algunos de los resultados más relevantes que arrojaron los instrumentos aplicados (Figuras 1 y 2).

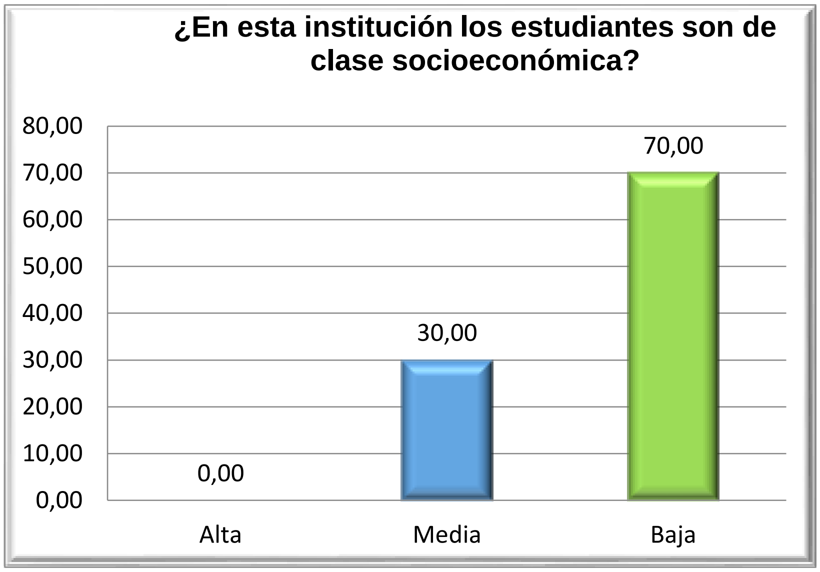


Figura 1. Clase social a la que pertenecen los estudiantes, según los profesores de la institución

En la Figura 1 se puede observar que el 70% de los estudiantes pertenecen a la clase socioeconómica baja, mientras que la Figura 2 pone en evidencia que el 53,34% obtiene rendimientos académicos entre sobresaliente y muy bueno, de bueno el 33,33% y regular solo el 11%.

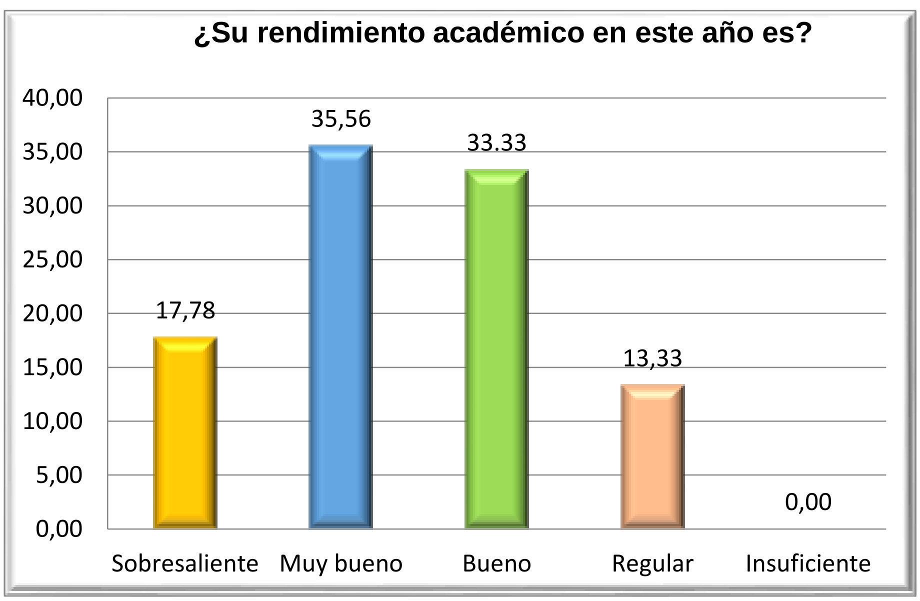


Figura 2. Rendimiento académico de los estudiantes

Otros resultados develados por la encuesta fueron:

- La mayoría de los padres colaboran en las actividades educativas, ya que piensan que la educación es la solución a los problemas que afectan al país.
- Los maestros y directivos manifiestan que pese a que gran parte de los estudiantes son de clase social media baja, su rendimiento académico se mantiene por encima del promedio gracias a la ayuda institucional que da la Unidad Educativa a los estudiantes.
- Los estudiantes no tienen grandes problemas en la adquisición de útiles escolares, ya que sus padres les ayudan a sustentar estos gastos, aunque con dificultad.
- La mayoría de los estudiantes vive con su padre y su madre, es decir, que un muy bajo porcentaje presenta disfuncionalidades en el hogar; además, tienen una casa propia, lo que les permite desarrollarse en un ambiente seguro.
- La sustentación económica de los hogares se da por parte de los progenitores, ya que la mayoría de padres poseen trabajos estables.

Conclusiones

La hipótesis planteada en términos de que las condiciones socioeconómicas adversas influyen negativamente en el rendimiento académico no fue corroborada para este estudio de caso, lo que lleva a pensar que en el aprendizaje actúan otros factores que tienen que ver con algunos rasgos de la personalidad del estudiante, como lo sugiere la aplicación del modelo sociocognitivo; así como con el hecho de que si bien en términos económicos la mayor parte de los estudiantes están ubicados dentro de la clase socioeconómica baja, son estudiantes que viven en hogares que tienen estabilidad emocional y sus padres colaboran con las actividades escolares, lo que hace pensar en que tales factores generan fuerzas a favor de la calidad de su educación.

Referencias bibliográficas

BOURDIEU, P. y PASSERON, J.C., 2008. *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Madrid: Popular.

BREMBECK, C.S., 1977. *Sociología de la educación*. Buenos Aires: Paidós.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL), 2014a. *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. LC/G.2632-P, Santiago de Chile.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL), 2014b. *Panorama Social de América Latina*. LC/G.2635-P, Santiago de Chile.

DEWEY, J., 1960. *Experiencia y Educación*. Buenos Aires: Editorial Losada.

ENCICLOPEDIA, A. U. L. A., 1996 *Curso de orientación escolar*. Madrid: Ed. Cívica Ecológica.

HERRERA, E., 1991. *Rol del docente en el desarrollo nacional*. Quito.

LUZURIAGA, L., 1977. *Pedagogía.* Madrid: Losada.

PARSONS, T., 1969. *La estructura de la acción social*. Madrid: Guadarrama.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD), 2015. *Informe sobre Desarrollo Humano. Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Washington D.C.: Communications Development Incorporated.

RESNICK, L.B. y KLOPFER, L.E., 1997. *Currículo y Cognición*. Buenos Aires: Aiqué.